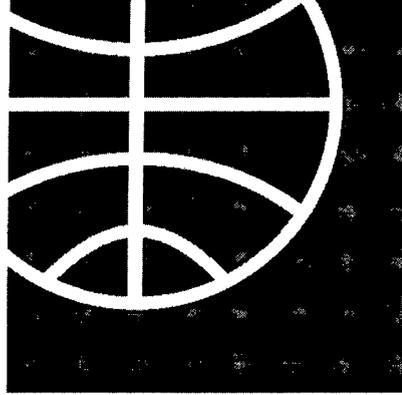


HORA INTERNACIONAL



Durante el mes de Octubre y la primera mitad de noviembre de 1999, América Latina fue escenario de diversos procesos electorales, a la vez que se preparaba como región a participar en conferencias internacionales de dimensión mundial. En el plano de las relaciones internacionales globales, provocó interés de celebración del vigesimoprimer Congreso de la Internacional Socialista, ya que en el se procuró asomar una alternativa a la globalización exclusivamente económica y financiera promovida por el capital transnacional.

El militarismo y la afirmación del principio civilista se enfrentaron en Asia: el primero en Pakistán y la segunda en Indonesia.

Avanzó otro tanto la esperanza de paz en el Medio Oriente.

Avances y retrocesos en América del Sur y del Centro

Los países del Cono Sur se encuentran en período electoral y, de manera general, ellos manifiestan preferencias por fórmulas de progreso social moderado y civilista.

En Argentina fue electo Presidente en la primera vuelta el señor Fernando de la Rúa, candidato de la alianza opositora constituida por la Unión Cívica Radical y el "Frepasso" formado por diferentes corrientes de izquierda democrática, provenientes del justicialismo, del socialismo y del cristianismo progresista. De la Rúa derrotó al candidato del Partido Justicialista, Duhalde, quien tuvo la desventaja de no contar con un apoyo claro y efectivo del Presidente saliente, Carlos Saúl Menem.

Los dos gobiernos sucesivos de Menem sin duda tuvieron importantes aciertos. Menem respetó escrupulosamente la democracia política y los derechos humanos. Le dio una

vuelta de casi 180 grados al justicialismo desde posiciones populistas y demagógicas hacia una nueva actitud sobria y de orientación liberal en lo económico. A través del ministro de finanzas Domingo Cavallo, puso fin a la inflación y estabilizó el signo monetario. En el lado negativo de la balanza cabe señalar el costo social excesivamente alto de las medidas de ajuste y de desestatización, la concentración de la riqueza en manos de una reducida capa privilegiada y la agravación de la pobreza en el otro extremo. La disminución de la demanda o capacidad de consumo interna fue factor importante en la seria recesión que afectó al país en los meses finales del menemismo.

En materia de política exterior, por fin, el gobierno de Menem se mostró exageradamente sumiso ante los Estados Unidos, en un intento de "ganar puntos" como el mejor y más incondicional aliado latinoamericano de la potencia del Norte y, por esa vía, lograr aceptación en el club del "Primer Mundo".

El nuevo mandatario, de inclinación centro-izquierdista, no tiene la intención de efectuar cambios radicales. Ha prometido mantener en lo esencial la primacía del mercado y del sector privado y continuar la política de gasto prudente y de defensa de la moneda. Pero sí tiene la intención de refortalecer la acción del Estado en el ámbito social, de tomar medidas efectivas contra la pobreza y a favor del empleo y de buscar una gradual desconcentración de la riqueza. Mantendrá una buena amistad con Estados Unidos, pero previsiblemente será menos incondicional que su predecesor en el trato con esa potencia. De modo general, el ascenso de De la Rúa representa un avance de la democracia social y civilista en el Río de la Plata.

En Uruguay, igualmente se celebraron comicios presidenciales y la izquierda ganó la primera vuelta pero quedó lejos de una mayoría determinante. Su candidato, el socialista Tabaré Vázquez, es apoyado por la izquierda unida, desde socialdemócratas moderados hasta elementos del pensamiento revolucionario. Dispone, igualmente, del irrestricto respaldo del socialismo democrático



mundial, representado por la Internacional Socialista (que también apoya al argentino De la Rúa). Pero es probable que la izquierda uruguayana pierda la segunda vuelta, en la cual andarán mano en mano los dos partidos tradicionales, Colorados y Blancos, en apoyo al candidato presidencial José Batlle (colorado), quien obtuvo el segundo puesto en la primera vuelta. De todas formas, en una eventual presidencia de Batlle (de tendencia social-liberal), la izquierda podría ejercer cierto grado de influencia sobre la toma de decisiones.

Chile, a su vez, ha iniciado la contienda electoral. El candidato de mayor opción parece ser el socialista Ricardo Lagos, designado y apoyado por la convergencia de partidos democráticos que (inicialmente bajo liderazgo demócrata-cristiano) rige los destinos del país desde la salida de Pinochet. Lagos, al igual que De La Rúa y Vázquez, ha abrazado la fórmula moderada o de "tercera vía" que en la actual etapa histórica parece ser la única que tiene posibilidades de éxito político efectivo.

En contraste con esa evolución del Cono Sur hacia la izquierda, en la parte septentrional de Latinoamérica se vislumbran tendencias hacia el mantenimiento del status quo o, incluso, de retroceso hacia la derecha de línea dura.

En México, es el status quo. El Partido Revolucionario Institucional (PRI), tan criticado por el paulatino anquilosamiento de su estructuras inicialmente populares y nacionalprogresistas, por su derechización y por los fenómenos de corrupción manifiestos en su seno, ha demostrado tener todavía una fuerza considerable y estar positivamente en condiciones de ganar las elecciones generales del año 2000. Recientemente, el PRI triunfó en varias elecciones estatales (regionales), es evidente que sigue siendo la fuerza política preferida de los sindicatos y gremios de las clases obrera, campesina y media. En las elecciones primarias que acaba de celebrar para escoger su candidato presidencial, triunfó el señor Labastida, apoyado por el presidente Zedillo.

En Guatemala, la situación es de preocupante retroceso hacia el pasado oligárquico y de resabios militaristas. En las elecciones del 6 de noviembre se enfrentaron los candidatos Portillo, del Frente Republicano Guatemalteco, muy derechista y apoyado por el ex-tirano militar Ríos Montt; el centro-derechista Berger (Partido para el Avance Nacional) y el centro-izquierdista Colom, con su Alianza Nueva Nación integrada por una gama de elementos progresistas, incluidos antiguos guerrilleros. Por descuidos, negligencias y confusiones, no obstante la fuerza numérica indígena (que se suponía favorecería a Colom), en la primera vuelta triunfó el derechista Portillo, y la segunda se disputará entre él y Berger, quedando eliminada y virtualmente aplastada la izquierda.

Conferencias Iberoamericana y del Comercio

En pocos días se celebrará la Cumbre Iberoamericana en La Habana. En la agenda están como siempre los temas de la democracia y los derechos humanos, la cooperación económica y técnica, y la posición de la Comunidad Iberoamericana ante diversos temas de interés mundial. Fuentes de derecha han señalado la incongruencia de hablar de democracia pluralista en un país de partido único. Otro punto conflictivo es el resultante de los esfuerzos españoles por lograr la extradición del general Pinochet y de altos militares argentinos para ser juzgados en Madrid por diversos crímenes contra la humanidad. Chile y Argentina inicialmente amenazaban con no asistir a la cumbre y, en todo caso, ésta no dejará de tener sus momentos de tensión.

Los países latinoamericanos y caribeños y sus mecanismos de integración subregional -Mercosur, la CAN, LADI y Caricom- se enfrentan a la gran Ronda del Milenio, de conversaciones multilaterales sobre comercio, que en breve se iniciarán en el seno de la Organización Mundial del Comercio (OMC).

Algunos de nuestros países, como por ejemplo Venezuela, hasta el presente parecen estar insuficientemente preparados para defender sus intereses con el más alto grado de conciencia y habilidad.

Habla la Internacional Socialista

Reunidos en París, más de cien partidos y movimientos miembros de la Internacional Socialista (IS) o asociados a ella celebraron el vigesimoprimer Congreso de esa vieja e importante organización de lucha por los derechos obreros y populares.

Desde el mes de junio para acá, la IS es escenario de una pugna ideológica y programática interna entre una corriente de ala derecha encabezada por Blair y Schröder, jefes socialdemócratas de Inglaterra y Alemania, y otra tendencia que defiende los tradicionales principios de izquierda, y que tiene por principal representante al primer ministro francés Lionel Jospin. Los primeros proponen una "tercera vía," que en realidad debería denominarse cuarta vía, entre la actual posición socialdemócrata (ya de por sí "tercerista," entre el capitalismo y el comunismo o socialismo extremo) y la del neoliberalismo globalizador. Jospin y los socialistas democráticos ortodoxos -de países latinos y nórdicos- objetan que tal estrategia equivaldría a alejarse de los sectores populares y convertirse en aliados del empresariado, en contradicción con la misión histórica del movimiento.

En las semanas anteriores al congreso de París, se trabajó intensamente para encontrar un terreno entre las dos corrientes y redactar una declaración y un conjunto de acuerdos y resoluciones aceptables para ambas. El resultado del esfuerzo ha sido un documento central que refleja en forma bastante satisfactoria la posición unificada de todos los socialistas democráticos del mundo ante la actual situación de predominio neoliberal-globalizador y de tendencia mundial hacia la concentración, la exclusión y el empobrecimiento masivo.

El socialismo democrático se propone -dice en su esencia la declaración- luchar por transformar la globalización del capital financiero en una globalización del desarrollo humano y social. Debe combinarse

la producción sostenible con más equitativo reparto de, o acceso a, la riqueza creada. Con ese fin, se señala, debe actuar el sector público democrático y regular los grandes flujos financieros, nacional e internacionalmente.

Militarismo y civilismo en Asia

Pakistán -la parte predominante musulmana de la vieja India histórica- se erigió en Estado independiente en 1947, por las pugnas entre las comunidades confesionales y sus respectivos líderes. Luego de masacres masivas de hindúes por musulmanes y de musulmanes por hindúes y sijs, la partición en dos estados era la única solución posible y la ONU la convalidó.

Hasta hoy, entre la India y Pakistán existen controversias hostiles, de las cuales la más grave es la disputa por la provincia de Cachemira.

A diferencia de India, que logró implantar y mantener una democracia representativa auténtica y digna de respeto a pesar de sus múltiples imperfecciones históricamente explicables, Pakistán desde sus comienzos tuvo un carácter militarista y autoritario o semiautoritario. En ciertos momentos de su evolución, estuvo sometido a regímenes abiertamente castrenses, mientras que en otras etapas tuvo gobiernos civiles, de centro-derecha o de centro-izquierda, pero siempre vigilados por las fuerzas armadas, cuyo estado mayor nunca dejó de constituir el poder de última instancia, por encima de los poderes formales. Ese carácter autoritario y militar del Estado pakistano se explica por factores históricos y sociales. En grado mayor que la India, su economía y su sociedad están dominadas por oligarquías terratenientes y financieras, poco inclinadas a conceder poder político al pueblo común. Por otra parte, el hecho de ser relativamente pequeño y débil frente a la gran India, ha incluido a Pakistán a otorgar un alto rango a la defensa nacional y a los responsables de ella.

En años recientes se sucedieron en el gobierno dos primeros ministros civiles: la señora Benazir Bhutto, de centro-izquierda y el señor Sharif, de centro-derecha. Ambos fueron acusados de corrupción y de abuso de poder, y durante el mes pasado, el comandante del ejército, general Musarraf, derrocó a Sharif y asumió el poder a la cabeza de una junta militar.

Es un ejemplo negativo y preocupante para Asia y para todos los países y regiones en vías de desarrollo.

Entretanto se desarrolló un proceso contrario en Indonesia. En las recientes elecciones fue derrotada la fórmula continuista de la dictadura de Suharto, apoyada por las fuerzas armadas, y ascendió a la presidencia del país el jefe del partido social-musulmán moderado, en coalición con un partido democrático popular de centro-izquierda. Con ello, para ese grande y complejo país multiétnico y multicultural, se abre una época de posible transición hacia un régimen democrático y civil.

Medio Oriente: en plena marcha el proceso de paz

El primer ministro socialdemócrata de Israel, Ehud Barak, no ha perdido ni un día en sus arduos esfuerzos por lograr una paz estable, no sólo con los palestinos por Yaser Arafat, sino con el mundo árabe y musulmán entero.

Este mes, en una importante reunión celebrada en Oslo, Noruega, con Arafat y con el presidente norteamericano Bill Clinton, Barak propuso la celebración de una cumbre formal en Estados Unidos a principios del año entrante, para echar las bases de un arreglo completo y definitivo. Por otra parte, reiteró sus invitaciones al presidente sirio, Asad, para que a su vez acepte entablar conversaciones con el Estado Judío.

La mayoría del pueblo de Israel respalda a Barak en sus esfuerzos de paz, pero existe una minoría de nacionalistas extremos y recalitrantes, que incluso podría recurrir a la violencia y al atentado, razón por la cual Barak debe cuidar su seguridad personal.

¡Alto a las agresiones contra el Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez!

Carta abierta de los Jesuitas que trabajamos en Guadalajara

Al Dr. Ernesto Zedillo Ponce de León
Presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos

A la opinión pública

Los Jesuitas que vivimos y trabajamos en el área de Guadalajara, expresamos nuestra grave preocupación y protestamos por el intento de asesinato del que fue víctima el día 29 de octubre la abogada Digna Ochoa, coordinadora del área jurídica del Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez, A.C., que la Compañía de Jesús tiene en México D.F. Así mismo, denunciamos el allanamiento de la casa de la abogada Digna Ochoa y de las oficinas del mismo Centro PRODH.

Estos gravísimos hechos se inscriben al interior de una campaña de ataque y desprestigio en contra de quienes consagran su vida al servicio de la justicia y la paz, a la defensa de los derechos fundamentales del ser humano; en definitiva, en contra del compromiso de anunciar la fe en el servicio perseverante de la justicia que, en comunión con la Iglesia entera, ha asumido la Compañía de Jesús.

Pedimos enérgicamente a las autoridades del país su intervención, a fin de que se detengan estas agresiones, se investigue a sus autores y se les castigue de acuerdo con la ley. Así mismo, que se ofrezcan garantías de libertad y seguridad a quienes promueven y defienden los derechos de las personas.

A la sociedad la exhortamos a manifestar su rechazo ante este tipo de acciones y a pronunciarse decididamente a favor del respeto a la ley, la convivencia pacífica y los más profundos valores humanos.

¡La paz verdadera será fruto de la justicia y el amor!
Guadalajara, JAL., 1º de noviembre de 1999

Jesuitas que trabajamos en: Instituto Libre de Filosofía y Ciencias, Casa de Ejercicios de Puente Grande, Centro Ignaciano de Espiritualidad, Ciudad de los Niños del Padre Cuéllar, Instituto de Ciencias, Iteso, Noviciado de Ciudad Guzmán, Primera Etapa de la Formación. (Responsable de la publicación: Álvaro Quiróz, S.I.)